

revista *rúbrica* de Radio UNAM

Radio UNAM / Diciembre 2020 - Enero 2021 / Año 12 / Número 126

Historias de la infancia de Jesús

Disonata

el arte sonoro vanguardista

Osamu Dazai

escritor maldito

Taller de creatividad

Facultad de Música

Santa contra Krampus



PUNTO EL CUBREBUCA

NUESTRA ES LA VOZ DE TODOS LA PALABRA

Editorial

Existe una antigua expresión latina para referirnos al planeta Tierra, nuestro mundo: *mundi*. Este término fue utilizado en diferentes filosofías; sin embargo, lo interesante era que *mundi* se refería a nuestro hogar, aquel que nos había permitido el desarrollo de nuestra vida y, por ende, merecía cuidado y aprecio. No se trataba de considerar al mundo como algo aparte, sino, como aquel donde habitamos, solo pensando en el amor y cuidado podemos reconciliarnos con él.

El 2020 nos trajo un sinnúmero de experiencias y acontecimientos que sin duda marcarán la historia. Todo lo que la pandemia ha dejado a su paso ha dado pie a reflexiones sobre qué estamos haciendo con nuestro mundo y con todo lo que en él habita; ni qué decir sobre el aislamiento que nos ha hecho revalorar nuestras relaciones y responsabilidades que tenemos con todas las demás personas. Quizá, la mayor enseñanza que la pandemia trajo fue que el cambio solo es posible si trabajamos juntos.

Por otro lado, también hemos aprendido a crear nuevas dinámicas para celebrar fechas importantes y esta Navidad no será la excepción. Es por ello que, en este número de la revista *Rúbrica*, traemos para ustedes el texto titulado *Pequeño ponche y pastorela*, el cual nos presenta elementos y personajes desconocidos que jamás pensamos encontrar en una pastorela. En una recomendación literaria, presentamos al escritor japonés Osamu Dazai, un joven pesimista que retrata en su escritura el panorama de posguerra en Japón.

También podremos encontrar una entrañable entrevista con un profesor y su pequeña alumna de la Facultad de Música, los cuales nos explican un poco más sobre el Taller de Creatividad para Niños. Como la música no puede faltar en esta temporada, recordamos con cariño al hombre que venía de las estrellas, David Bowie; que a cinco años de su fallecimiento, analizamos su último disco y sus misteriosos simbolismos. En *Rúbrica*, los invitamos a continuar reflexionando, pues aún tenemos un largo camino por recorrer y, quizá, una actitud sensible y crítica sea ahora una gran alternativa. 

FOTOGRAFÍA: LESLIE ESTRADA

Contenido

Rúbrica 126

Pequeño ponche y pastorela



Disonata: las aventuras del arte sonoro



Osamu Dazai: Un escritor maldito



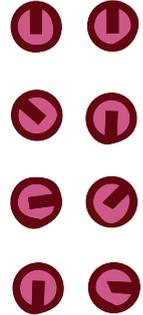
Nicolás de Bari o Krampus



Taller de creatividad de la FAM



I'm a Blackstar: A cinco años de la despedida de Bowie



DIRECTORIO

UNAM

RECTOR
Dr. Enrique Graue Wiechers

SECRETARIO GENERAL
Dr. Leonardo Lomelí Vanegas

SECRETARIO ADMINISTRATIVO
Dr. Luis Álvarez Icaza Longoria

SECRETARIO DE DESARROLLO INSTITUCIONAL
Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa

SECRETARIO DE PREVENCIÓN, ATENCIÓN Y SEGURIDAD UNIVERSITARIA
Lic. Raúl Arsenio Aguilar Tamayo

ABOGADA GENERAL
Dr. Alfredo Sánchez Castañeda

DIRECTOR GENERAL DE COMUNICACIÓN SOCIAL
Mtro. Néstor Martínez Cristo

COORDINADOR DE DIFUSIÓN CULTURAL
Dr. Jorge Volpi Escalante

DIRECTOR GENERAL DE RADIO UNAM
Benito Taibo

RÚBRICA

DIRECTOR
Héctor Zalik

COORDINACIÓN EDITORIAL
Andrea Castañeda

JEFA DE CONTENIDO
Vania Vélez López

ASISTENTES EDITORIALES
Deyanira Flores
Mario Alberto Sosa

CONSEJO EDITORIAL
Benito Taibo
Carlos Narro
Josefina King Cobos
Oscar Gama
Marta Romo

MESA DE REDACCIÓN
Columba Mendoza
Ingrid Guzmán

DISEÑO EDITORIAL

Ricardo Jaimes
Natalia Cano
PORTADA
Dhalia López

ILUSTRADORES
Daniel Valle
Leslie Estrada
Daniela Palacios
Dhalia López
Kiawitzin Díaz
Idu Julián
Karla Benítez
Daniel Chávez
Carmen Osorio

COLABORADORES
Axel Nájera

VERSIÓN DIGITAL
www.radio.unam.mx/rubrica
comentarios y sugerencias
rubrica.radiounam@gmail.com
5623-3273

Revista Rúbrica de Radio UNAM, Año 12, No. 126, Diciembre 2020 - Enero 2021, es una publicación mensual, editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, a través de la Subdirección de Extensión Cultural de Radio UNAM, Adolfo Prieto # 133 Colonia Del Valle, Delegación Benito Juárez, CP. 03100, CDMX. Tel. 56233271 correo electrónico: radio@unam.mx, Editor responsable: Héctor Zalik Fernández Carrasco. Certificado de Reserva de Derechos al uso Exclusivo No. 04-2015-121416373200-203, ISSN: solicitud en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de última actualización: Anabel Mariana Fuentes González. Fecha de última modificación 30 de noviembre de 2020.

El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores y no refleja el punto de vista de los árbitros, del Editor o de la UNAM. Se autoriza la reproducción de los artículos (no así de las imágenes) con la condición de citar la fuente y se respeten los derechos de autor.



Pequeño ponche y pastorela

Texto y dramaturgia: AXEL NÁJERA
Imagen: IDU JULIÁN

Referencias documentales

-*From Satan's Crown to the Holy Grail: Emeralds in Myth, Magic, and History.*
Diane Morgan.

-“Gatta della Madonna”, pintura de Giulio Romano. Y dibujo: en “Virgin and Child with Cat”,
Leonardo da Vinci. Basados en documentos de los primeros cristianos.

-El evangelio de Santo Tomás.

-Los evangelios apócrifos.

-*The Star of Bethlehem and the Magi: Interdisciplinary Perspectives from Experts on the Ancient Near East, the Greco-roman World, and Modern Astronomy.* George H. Van Kooten, Peter Barthel.



[Carretera. Panorama seco, alejado de la ciudad. Es de noche. Luna y luz de estrellas, una en particular brilla radiantemente. A lo lejos se ve el aura de las luces: una urbe. A la izquierda, un auto aparcado. Sobre el cofre se ve la silueta de alguien sentado en él, es un joven de no más de 30 años. Una figura silenciosa aparece por detrás de él, lleva un vestido que no se distingue si es naranja o amarillo. Se aproxima y lo sorprende]

Querubina [con júbilo]: ¡Viajero! ¿Por qué te encuentras tan sólo una noche como hoy?

Andrés: ¡¿Quién eres?! ¿De dónde saliste? ¿Y qué haces hasta acá?

Querubina: Yo soy Querubina. Iba de paso y no pude evitar notar que estuvieras aquí, tú solo, en plena Nochebuena.

Andrés: Hola... soy Andrés... Quería estar solo, no me siento cómodo durante estas fechas [murmurando un poco hacia sí] Ya sabes... pleitos familiares, estar en la reunión...

Querubina: Mmm... Permíteme quedarme contigo un rato. La noche es fría; tal vez pueda ayudarte un poco y contarte algunas cosas que quizá no sepas y que no son muy conocidas...

LA CORONA DE ESMERALDA

Hace mucho tiempo, cuando el tiempo aún era muy joven, existía en el Paraíso el ángel más Bello de todos. Quizás no era el más fuerte o el más sabio, pero su rostro era el reflejo de la perfección del Creador. Sin embargo, todo eso ya lo sabes. Lo que no, es que su frente estaba coronada con lo que siempre asumió como un regalo: una tiara con una lustrosa esmeralda. Antes de que siquiera existiera el día y la noche, Luzbel se movía en el Cielo guiado por esa gema tan amada por él. Se rumora que esa piedra le daba el don de la clarividencia e incluso aproximar sus pensamientos a la Mente Divina, por eso es que entre todos él era la luz más deslumbrante en el Paraíso.

Cuando empezó la rebelión en el Cielo, todos quedaron sorprendidos de ver quién la lideraba. La batalla no duró mucho tiempo y eventualmente aquel ángel, Luzbel, cayó junto con todos los que osaron seguirlo. Y así se convirtió en Lucifer. Cuando caía, la esmeralda se desprendió de su frente y, aunque intentó recuperarla, ésta parecía eludirlo. Así, la ira de Lucifer no era solamente por su expulsión sino además por haber perdido su piedra. Terrible fue su sorpresa cuando se enteró que su gema se convirtió en el Santo Grial y estaba en manos de...



Andrés: ¡De cierto nazareno!

Querubina: ¡No hables así! ¡Y déjame acabar! Pero así es, la esmeralda que cayó de la frente de ese ángel ahora estaba en manos de Cristo. Aquel que redimiría a la criatura que Lucifer nunca comprendió ni jamás quiso entender.

LOS ÁRBOLES DE MARÍA

Otro recuerdo que quiero contarte es sobre María. Ella desde muy joven estaba tocada por el propio hálito de la creación, además siempre fue reverenciada por la naturaleza, sobre todo por ciertos seres. Cuando era joven, poco antes de conocer a José el Carpintero, sucedió que se encontraba caminando cerca de su hogar cuando se posó bajo una higuera, buscando un poco de sombra; de inmediato el árbol se dobló ante ella y dejó caer uno de sus frutos. Ella sorprendida lo recogió y lo llevó consigo. Poco tiempo después, Gabriel se le apareció a María con las palabras que muchos ya conocen.

Y no fue la única vez que pasó algo así. Años después, cuando la Familia tuvo que huir de Belén a Egipto, pasaron sucesos similares. En determinado punto del camino, el Niño tenía hambre; no llevaban ya nada que comer, y ante la preocupación de la Virgen, una Palma de dátiles repitió el gesto y se inclinó ante Ella para que los tres pudieran comer. Lo mismo sucedió con un naranjal que vio conmovido la sed de la Familia. Igualmente, María reposó en tres árboles distintos: un cedro, un ciprés y un olivo; fueron las únicas veces que realmente se puede decir que Ella durmió. Aún cuando





no estaba con el Niño, los árboles buscaban hacerle sombra para que reposara. Y déjame contarte un secreto: de alguno de estos últimos es de donde salió la Cruz.

LA GATA EN EL PESEBRE

Cuando el Hijo nació en el pesebre, había muchos animales, no sólo los que dijo alguno de los herederos de Pedro. Unos ya estaban ahí, otros llegaron para hacer su reverencia. Y no me quito de la mente a una gata que tenía días de haber dado a luz y había armado una madriguera en ese mismo lugar. Era una felina común: atigrada, de nariz gris oscuro, con los bigotes un poco torcidos, ojos color olivo...

Andrés: ¿Y tú cómo sabes tantos detalles?

Querubina: ¡Que me dejes acabar! Mientras estaba cuidando a sus crías, la gata permanecía atenta a lo que sucedía. En un punto de la noche cuando los pastores se habían ido, cuando todo estaba ya a oscuras, el Niño comenzó a llorar. María y José despertaron e hicieron lo posible para calentar al Niño. La gata, que hasta ese momento movía las orejas para escuchar a la Familia, despertó y con curiosidad se acercó a la cuna de paja. Después de ver al Niño se posó cerca de él y empezó a ronronear. A los pocos minutos, el Niño finalmente se calentó y dejó de llorar. Incluso así, la gata siguió ronroneando. María, agradecida, acarició la cabeza de la gata. Y a la fecha

esas marcas pueden verse en todos los gatos; en los gatos atigrados las marcas son evidentes, pero aún en los negros pueden verse las marcas de la mano de María, cuando mueven sus orejas o cuando uno mira su frente con cuidado.

LOS GORRIONES DE BARRO

No sé si deba decirte esto... Bueno, ¡no es como que importe realmente! Años después de que la Familia regresó a Jerusalén, el Niño se encontraba jugando fuera de su casa, cerca de un riachuelo que corría cerca. El problema es que era el Día Santo, por lo que debía estar guardándolo en su casa. No sería la última vez que haría algo así para ser justos. Pero no sé por qué a los herederos de Pedro les gusta esconder esto. El punto es que en determinado momento varios niños se acercaron al Hijo. Él estaba jugando con el barro cuando uno de ellos dijo que no había nada de especial con lo que hacía. En ese momento, el Hijo empezó a formar varios pájaros de arcilla: gorriones específicamente.

Las figuras eran preciosas, dejaban ver maestría sobre la arcilla para alguien de cinco años. No sabía si era por el color de la tierra o por algo más, pero parecían reales, como si no fueran meras figuras. Aún así, el otro infante insistió en que no había nada sorprendente. El Hijo, con un gesto muy calmado, fue tomando los doce gorriones y uno a uno les fue soplando como si limpiara los restos de polvo, los fue dejando en el piso. Cuando los doce estuvieron en el suelo, empezaron a sacudirse como cuando un pájaro recién despierta y, uno a uno, se fueron volando. Ya no eran de barro, sino de carne viva. Los niños, entre sorprendidos y asustados, fueron con sus padres a decirles lo que vieron. Estos fueron con José el Carpintero a comentarle todo ello. José trató de calmarlos diciéndoles que seguramente sólo eran historias infantiles. Poco después fue a ver a su hijo; con calma, paciencia y piedad le dijo algo parecido a esto: “Hijo mío y Señor mío, aún no es el momento”.



LA ESTRELLA CONSOLADA

Ya es muy tarde: ve al cielo. [Andrés queda algo desconcertado] Hablando del Cielo. Hace mucho hubo una estrella perdida que se acercó demasiado a la Tierra; creo que las conoces ahora como cometas. Teníamos el encargo de guiarla por el firmamento y en ese momento no entendíamos lo relevante que era, solo sabíamos que venía algo importante, pero no sabíamos exactamente qué. Gabriel había bajado a dar el anuncio a los pastores y nosotros teníamos que mover la señal sobre el pesebre. La estrella, aunque no lo creas, no entendía cuál era su papel. Desde tiempos de Elías ella estaba destinada a volar esa noche en el cielo. Eso nos lo dijo mientras nos acercamos a ella y empezamos a moverla. Muchos de nosotros buscamos tranquilizarla, pero ella lloraba dejando un rastro luminoso tras de sí...

Cuando el Sol se ocultó por completo, notó su brillo y comprendió el secreto que escuchó cuando fue creada y... [Tomando consciencia de lo que está diciendo] no te puedo contar lo que la estrella nos quiso decir...

Andrés: ¡¿Qué?! ¿Por qué no? ¿Cómo que nosotros? Tienes que explicarme varias cosas...

Querubina [evidentemente sobresaltada]: ¡Qué! Yo sólo te estaba contando historias. ¡Feliz Navidad! ...O lo que celebres, jaja. Pero por qué no le preguntas a ella... [Apunta al cielo].

Voz desconocida en el cielo: ¡Que no interrumpas! [Andrés voltea sorprendido. Cuando regresó los ojos, Querubina desapareció. La busca extrañado y un poco asustado. Pensativo, sube a su auto y decide regresar a la ciudad].^U





Disonata:

las aventuras del arte sonoro

Texto: VANIA VÉLEZ

Imagen: KARLA BENÍTEZ



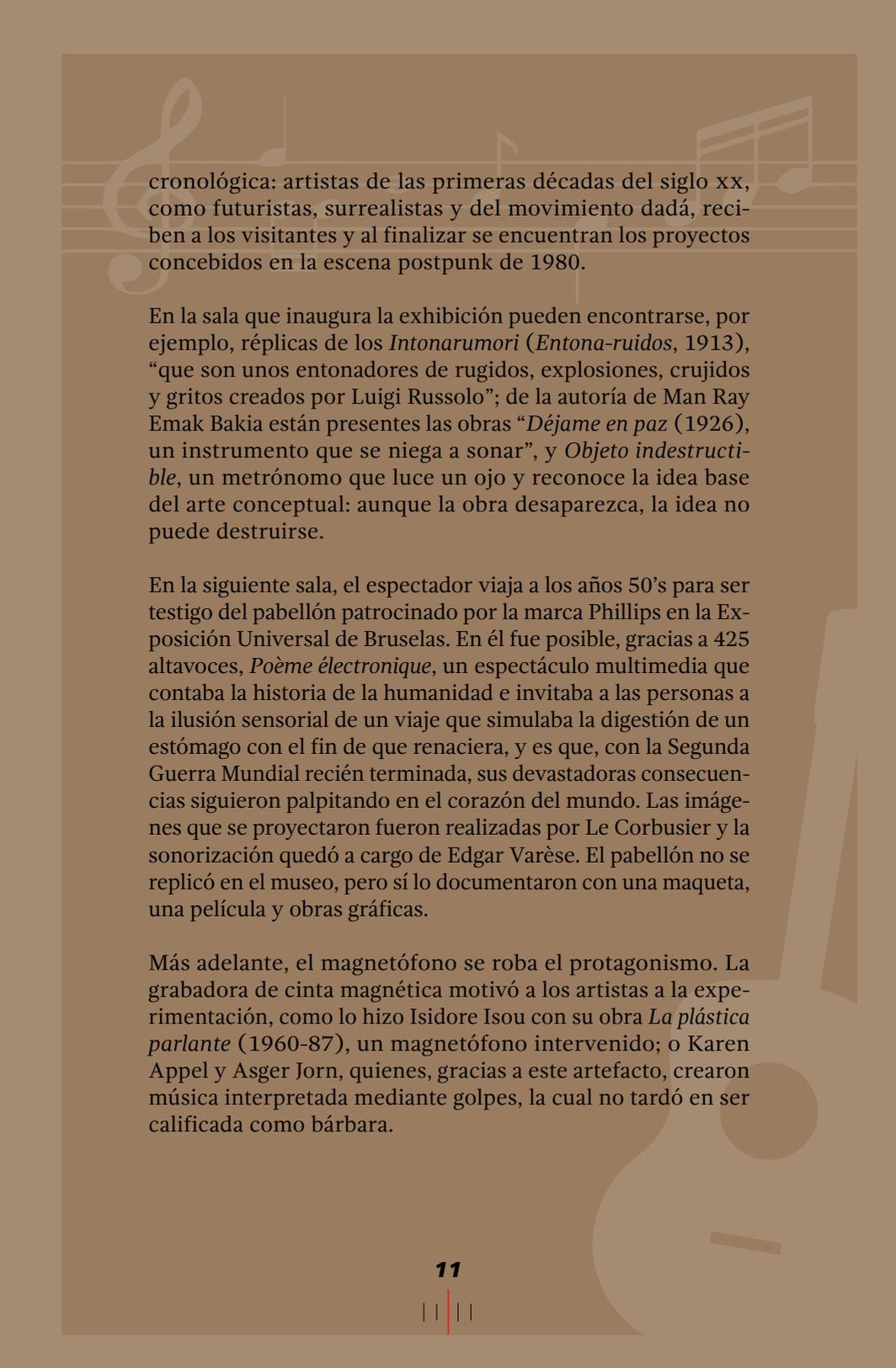
No es de sorprender que el ámbito de lo visual sea comúnmente privilegiado, aquello que la vista percibe ha gozado de un atractivo general durante años. La gente que se permite seducir sólo por lo que puede mirar, priva a sus demás sentidos de experiencias interesantes. En el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía ubicado en Madrid, España, se encuentra una cartelera de exposiciones dedicadas a las interconexiones entre arte y sonido; terreno escasamente explorado desde sus inicios, hasta la actualidad.

La primera exposición, *Disonata. Arte en sonido hasta 1980* (disponible del 23 de septiembre del 2020 al 1 de marzo del 2021), basada en un proyecto original del fallecido Guy Schraenen y comisariada por Maïke Aden. Aborda la historia de un grupo conformado por artistas visuales, poetas, músicos cansados de lo convencional, incluso ingenieros y arquitectos, que se sumergieron en el vasto mundo de la sonoridad para crear diferentes obras a partir de él a lo largo del siglo xx. También alumbra la cara desconocida de las vanguardias y le da al sonido el mérito que la música le ha arrebatado. A través de “doscientas obras como grabaciones, pinturas, manifiestos, esculturas, instrumentos, fotografías, partituras, maquetas y películas¹”, la muestra despliega la enorme diversidad que resultó de aquella aventura en contra del canon de la armonía musical.

La exposición no cuenta con un recorrido virtual, sin embargo, al ingresar al siguiente link es posible acceder a información, fotos y algunos videos de las piezas, así como de las salas: <https://www.museoreinasofia.es/prensa/nota-de-prensa/disonata-arte-sonido-hasta-1980#listado-recursos-audios>

Disonata, conformada por el prefijo latino ‘di-’, denota oposición o contrariedad; por otro lado, ‘sonata’, palabra que ya conocemos, es una composición para uno o más instrumentos, de acuerdo a la definición que arroja la RAE. Por lo tanto, el nombre de la exhibición resulta idóneo para la propuesta que se le ofrece al público. El recorrido está construido de manera

1 La información entrecomillada es tomada de la documentación gratuita que el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía brinda en su página web.

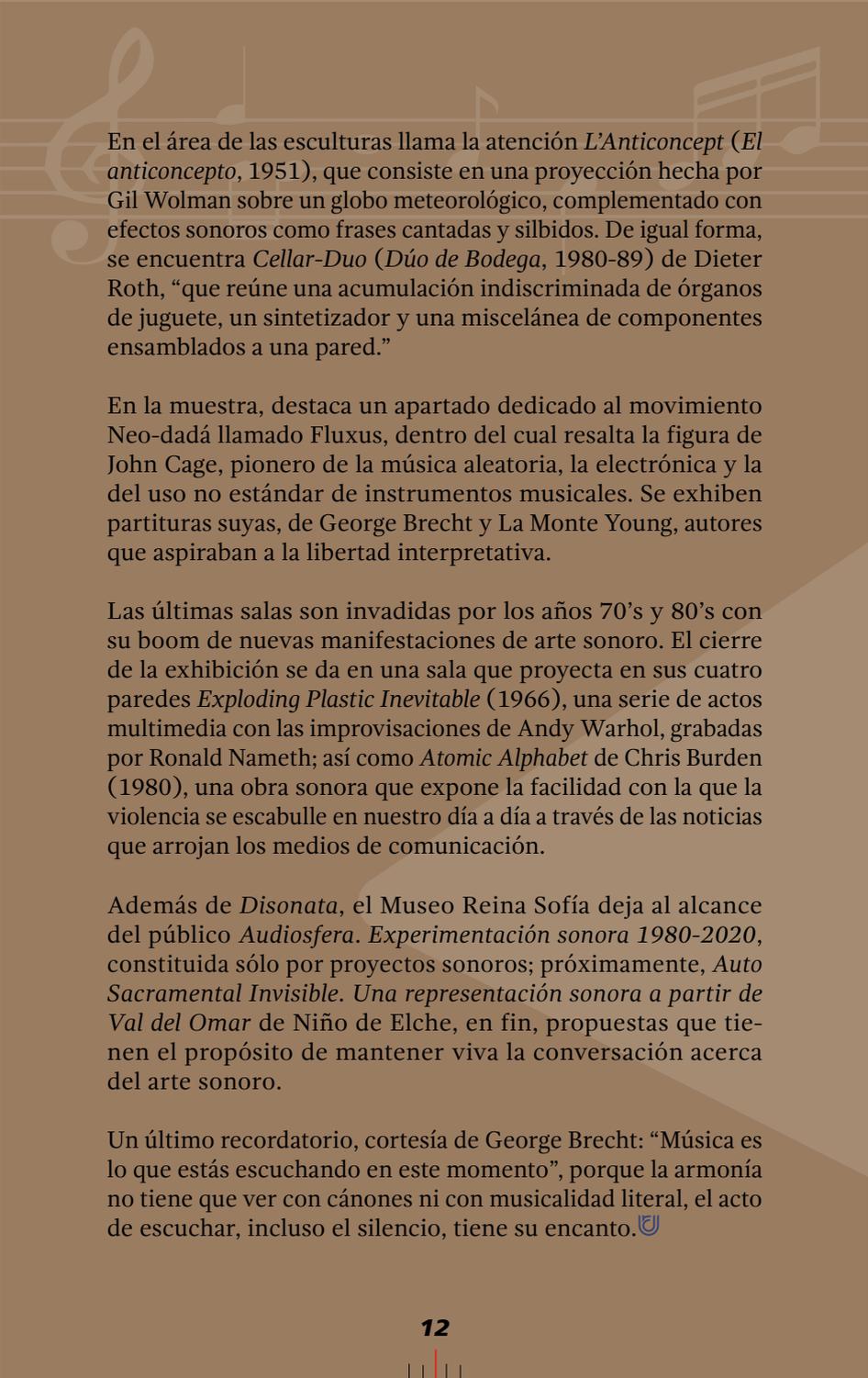


cronológica: artistas de las primeras décadas del siglo xx, como futuristas, surrealistas y del movimiento dadá, reciben a los visitantes y al finalizar se encuentran los proyectos concebidos en la escena postpunk de 1980.

En la sala que inaugura la exhibición pueden encontrarse, por ejemplo, réplicas de los *Intonarumori* (*Entona-ruidos*, 1913), “que son unos entonadores de rugidos, explosiones, crujidos y gritos creados por Luigi Russolo”; de la autoría de Man Ray Emak Bakia están presentes las obras “*Déjame en paz* (1926), un instrumento que se niega a sonar”, y *Objeto indestructible*, un metrónomo que luce un ojo y reconoce la idea base del arte conceptual: aunque la obra desaparezca, la idea no puede destruirse.

En la siguiente sala, el espectador viaja a los años 50's para ser testigo del pabellón patrocinado por la marca Phillips en la Exposición Universal de Bruselas. En él fue posible, gracias a 425 altavoces, *Poème électronique*, un espectáculo multimedia que contaba la historia de la humanidad e invitaba a las personas a la ilusión sensorial de un viaje que simulaba la digestión de un estómago con el fin de que renaciera, y es que, con la Segunda Guerra Mundial recién terminada, sus devastadoras consecuencias siguieron palpitando en el corazón del mundo. Las imágenes que se proyectaron fueron realizadas por Le Corbusier y la sonorización quedó a cargo de Edgar Varèse. El pabellón no se replicó en el museo, pero sí lo documentaron con una maqueta, una película y obras gráficas.

Más adelante, el magnetófono se roba el protagonismo. La grabadora de cinta magnética motivó a los artistas a la experimentación, como lo hizo Isidore Isou con su obra *La plástica parlante* (1960-87), un magnetófono intervenido; o Karen Appel y Asger Jorn, quienes, gracias a este artefacto, crearon música interpretada mediante golpes, la cual no tardó en ser calificada como bárbara.



En el área de las esculturas llama la atención *L'Anticoncept* (*El anticoncepto*, 1951), que consiste en una proyección hecha por Gil Wolman sobre un globo meteorológico, complementado con efectos sonoros como frases cantadas y silbidos. De igual forma, se encuentra *Cellar-Duo* (*Dúo de Bodega*, 1980-89) de Dieter Roth, “que reúne una acumulación indiscriminada de órganos de juguete, un sintetizador y una miscelánea de componentes ensamblados a una pared.”

En la muestra, destaca un apartado dedicado al movimiento Neo-dadá llamado Fluxus, dentro del cual resalta la figura de John Cage, pionero de la música aleatoria, la electrónica y la del uso no estándar de instrumentos musicales. Se exhiben partituras suyas, de George Brecht y La Monte Young, autores que aspiraban a la libertad interpretativa.

Las últimas salas son invadidas por los años 70's y 80's con su boom de nuevas manifestaciones de arte sonoro. El cierre de la exhibición se da en una sala que proyecta en sus cuatro paredes *Exploding Plastic Inevitable* (1966), una serie de actos multimedia con las improvisaciones de Andy Warhol, grabadas por Ronald Nameth; así como *Atomic Alphabet* de Chris Burden (1980), una obra sonora que expone la facilidad con la que la violencia se escabulle en nuestro día a día a través de las noticias que arrojan los medios de comunicación.

Además de *Disonata*, el Museo Reina Sofía deja al alcance del público *Audiosfera. Experimentación sonora 1980-2020*, constituida sólo por proyectos sonoros; próximamente, *Auto Sacramental Invisible. Una representación sonora a partir de Val del Omar* de Niño de Elche, en fin, propuestas que tienen el propósito de mantener viva la conversación acerca del arte sonoro.

Un último recordatorio, cortesía de George Brecht: “Música es lo que estás escuchando en este momento”, porque la armonía no tiene que ver con cánones ni con musicalidad literal, el acto de escuchar, incluso el silencio, tiene su encanto. 

Osamu Dazai:

un escritor maldito

Texto: COLUMBA MENDOZA

Imagen: DANIELA PALACIOS





Por lo general, las personas no muestran lo terribles que son [...] Basta que se dé la ocasión para que muestren su horrenda naturaleza. Recuerdo que se me llegaba a erizar el cabello de terror al pensar en que este carácter innato es una condición esencial para que el ser humano sobreviva.

Osamu Dazai, *Indigno de ser humano*.

Pocos autores han causado en mí una fuerte impresión, algunos de ellos puedo recordarlos por la emoción que experimentaba durante la lectura de sus obras; sin embargo, existe un autor al cual guardo un particular aprecio y, puedo decirlo, también respeto. Y es que posiblemente, no exista en toda la historia de la literatura japonesa un autor tan impudicamente autobiográfico como Osamu Dazai.

El trabajo de Dazai se ha convertido en una lectura obligada en Japón, y no es para menos, dicho autor se ha posicionado como un valioso representante de la literatura de posguerra. Sus obras más reconocidas fueron escritas a finales de la Segunda Guerra Mundial, capturando el confuso panorama y el sentir de aquellos a quienes la guerra los había alcanzado. Los escritores japoneses de posguerra evidenciaron una forma de humanismo, influenciado por los existencialismos occidentales que ante la destrucción y el sentimiento de desarraigo encontraron en el nihilismo un vehículo expresivo.

Nacido en una familia conservadora, económicamente acomodada y siendo el décimo de once hermanos; la vida de Dazai se vio envuelta en fuertes discusiones con su padre por guardar las apariencias, que en ese momento eran importantes para el régimen de valores de la sociedad japonesa. Dichos conflictos personales fueron plasmados en su más reconocida y profundamente pesimista obra, *Indigno de ser humano*. En esta pequeña novela autobiográfica, Dazai nos revela sus más hondas preocupaciones sobre las diferencias sociales y las relaciones familiares.

El retrato de un joven inseguro, adicto al sake y a estupefacientes, revelan la desolación de un escritor desesperado porque se reconozca su talento. Así mismo, los pasajes de la novela exponen los profundos sentimientos de Osamu Dazai, en los que predominaban la incompreensión y la soledad que, me atrevo a pensar, experimentaban los intelectuales aislados en pequeños pueblos a causa de la guerra. Tras cuatro intentos de suicidio, y bajo un pacto de muerte con su amante, terminaría quitándose la vida al arrojarse a un río.

Dazai también cuenta con una colección de peculiares cuentos titulada *Otogi-zoshi*, que se han convertido en textos tradicionales de la cultura japonesa. En ellos, el autor modifica ciertos personajes y escenarios para dotarlos con





un toque satírico y, hasta cierto punto, insolente. Estos cuentos estaban dirigidos a un público adulto; donde una vez más, el escritor japonés no buscaba retomar la clásica moraleja de los cuentos de hadas, más bien lo absurdo y sinsentido que podemos llegar a experimentar en la vida. Un ejemplo de ello es “El lobanillo desaparecido”, en este cuento la moraleja parece cínica porque no importa si llevas una vida ejemplar, Dazai nos deja en claro que nadie puede vencer al factor de la suerte. La buena moral o una vida recta no llevan a recompensas cuando la existencia es atravesada por el azar.

El concepto de lo absurdo en los cuentos de Dazai cobra sentido si lo entendemos bajo el contexto de la guerra que se vivía en 1945. Poco valía el argumento de haber sido un hombre de bien cuando había una guerra que permeaba todo a su paso; es así que la reflexión volvía a centrarse en la existencia misma. Osamu Dazai, a través de una escritura fluida y personal, nos permite reflexionar sobre aquellos rasgos de los hombres que incomodan, pero que forman parte de la condición humana. Y es necesario, en ocasiones, traerlos de vuelta para reflexionar en torno a ellos y evitar que vuelvan a suceder. ☺

HORA	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO	HORA					
00:00 00:02	HIMNO NACIONAL							00:00 00:02					
00:02 01:00					CARPE NOCTEM *			00:02 01:00					
01:00 02:00		TESTIMONIO DE OÍDAS		TESTIMONIO DE OÍDAS		TESTIMONIO DE OÍDAS §	TESTIMONIO DE OÍDAS §	01:00 02:00					
06:00 06:06	HIMNO NACIONAL Y RÚBRICA							06:00 06:06					
06:30 06:40	ENTRE HOMBRES MÉXICO							06:30 06:40					
06:40 06:55	VIENTO DE BRONCE							06:40 06:55					
06:55 07:00	CORTE INFORMATIVO							06:55 07:00					
07:00 10:00	PRIMER MOVIMIENTO							07:00 10:00					
10:00 10:12	XOCHIKÓZKATL	LAS ESQUINAS DEL AZAR	ESCUCHAR Y ESCUCHARNOS	CALMECALLI **	LA CIENCIA QUE SOMOS	JOCUS POCUS *		10:00 10:12					
10:12 10:30								10:12 10:30					
10:30 11:00								10:30 11:00					
11:55 12:00	EN SU TINTA	CARTELERA MUSICAL	EN SU TINTA	CARTELERA MUSICAL	CARTELERA MUSICAL	CARTELERA MUSICAL		11:55 12:00					
12:00 12:30							OFUNAM	12:00 12:30					
13:00 13:30	NOTICARIO PRISMA RU					LA ARAÑA PATONA		13:00 13:30					
14:00 14:30											ESPECIAL ALAÍDE FOPPA §		14:00 14:30
14:30 14:45												GABINETE DE CURIOSIDADES	14:30 14:45
14:45 15:00													14:45 15:00
15:00 15:15	VIENTO DE BRONCE §							15:00 15:15					
15:15 15:30					ESCAPARATE 961 *			15:15 15:30					
15:30 16:00							CALMECALLI §	15:30 16:00					
16:00 16:05	CORTE INFORMATIVO					ARIA DE DIVERTIMENTO §	JUAN GONÁLEZ EN EL PLANETA ZAZ §	16:00 16:05					
16:05 16:20	HABITARE	DERECHO A DEBATE 2T	EL ÁRBOL DE LAS IDEAS	REVISTA DE LA UNIVERSIDAD	VIDA COTIDIANA			16:05 16:20					
16:20 16:30								16:20 16:30					
16:30 17:00								16:30 17:00					
17:30 17:40	ENTRE HOMBRES MÉXICO §							17:30 17:40					
17:40 18:00								17:40 18:00					
18:00 18:12	CON CIENCIA §	HIPÓCRATES 2.0	HACIA UNA NUEVA MÚSICA	AL COMPÁS DE LA LETRA	LAS ESQUINAS DEL AZAR §	MUNDOFONÍAS	SONIDOS DE LA TIERRA §	18:00 18:12					
18:12 18:30								18:12 18:30					
18:45 19:00					CUANDO EL ROCK...			18:45 19:00					
19:00 19:50	PANORAMA DEL JAZZ					ISLAS RESONANTES §		19:00 19:50					
19:50 20:00								19:50 20:00					
20:00 21:00	RESISTENCIA MODULADA *					RADIODRAMAS VARIOS		20:00 21:00					
21:00 22:00						INTERSECCIONES		21:00 22:00					
22:00 23:00							LA HORA NACIONAL	22:00 23:00					
23:10 24:00		ISLAS RESONANTES						23:10 24:00					



Nicolás de Bari, el Santo de la Navidad

Texto: ANDREA CASTAÑEDA

Imagen: DANIEL VALLE

Todos conocemos la emblemática figura de San Nicolás (Santa Claus), quien durante la noche de Navidad regala juguetes a los niños que se portan bien; sí, sí, sabemos lo de dejarle galletitas y sobre el pedazo de carbón para los niños que no fueron obedientes durante el año. Pero, San Nicolás sí existió, aunque no andaba en trineo ni con un traje de terciopelo rojo con blanco; y dejémonos de la teoría conspirativa de que los colores lo impuso Coca-Cola, aunque sí se popularizó cuando el artista Haddon Sundblom realizó la imagen para dicha empresa refresquera en 1931.

Nicolás de Bari fue un obispo de la ciudad rusa de Mira (el traje que vestían los obispos era rojo), quien tomó el sacerdocio muy joven tras quedar huérfano; desde aquí empieza la historia de beneficencia que se le atribuye. Sus padres murieron al atender a enfermos de la peste y resultar contagiados. A los 19 años heredó una fortuna que decidió repartir entre los más necesitados.

Ya siendo obispo de Mira, se caracterizó por su bondad y entregar regalos a los más pobres. Los niños dejaban sus zapatos en la puerta de la iglesia para que el sacerdote pusiera unas monedas de oro dentro, así recogían su calzado al día siguiente con el obsequio en el interior.

Falleció el 6 de diciembre del año 345, tras su muerte se le adjudicaron algunos milagros: como aquel que cuenta que logró sanar a unos niños que fueron acuchillados y, que por medio de su intercesión divina, lograron sobrevivir; también cuentan que algunos marineros que navegaban por el Mar Egeo pidieron de su ayuda para regresar a casa a salvo.

A lo largo de los años, la figura de San Nicolás ha tenido variaciones hasta llegar a lo que conocemos actualmente, sobre todo en la cultura occidental, pero en esencia sigue siendo el adulto bonachón que otorga favores a quienes han obrado bien.

Krampus,

el diablo de la Navidad

Muy alejada de la figura colorida y tierna de Santa Claus, nos encontramos con Krampus, una representación muy popular entre los países de Hungría, Alemania, República Checa y Austria.

Krampus es una figura demoníaca con algunas características físicas de cabra. En la mitología nórdica se conoce a Krampus como el hijo de la diosa Hel, la encargada del Inframundo, por ello se dice que es ahí a donde lleva a los niños que secuestra. Sí, leyeron bien, se lleva a los niños, pero no se preocupen tanto, sólo a los que se portan mal.

Santa Claus les da un pedazo de carbón a los niños malcriados pero este demonio navideño tiene métodos más efectivos para castigarlos: los lleva al Inframundo y los golpea con cadenas y palos de abedul. Aparece la noche del 6 de diciembre (*Krampusnacht*, que significa “la noche del Krampus”), la misma que en Alemania festejan *Nikolaustag* (cuando los niños reciben la visita de Santa Claus).

Al no ser una tradición católica, fue prohibida como parte de las celebraciones navideñas; sin embargo, con la globalización digital, podemos conocer las antiguas tradiciones paganas. De hecho, en Viena (Austria) nuevamente han tomado la imagen para festejar de una manera muy singular a principios de diciembre en una especie de carnaval, en la que se les permite disfrazarse de Krampus, beber vino y asustar a la gente.

Así que, si a su casa se acerca una figura de largos cuernos, barba de chivo y ataviada de pieles, será momento de hacer una valoración interna sobre cómo se han portado este año. ☺

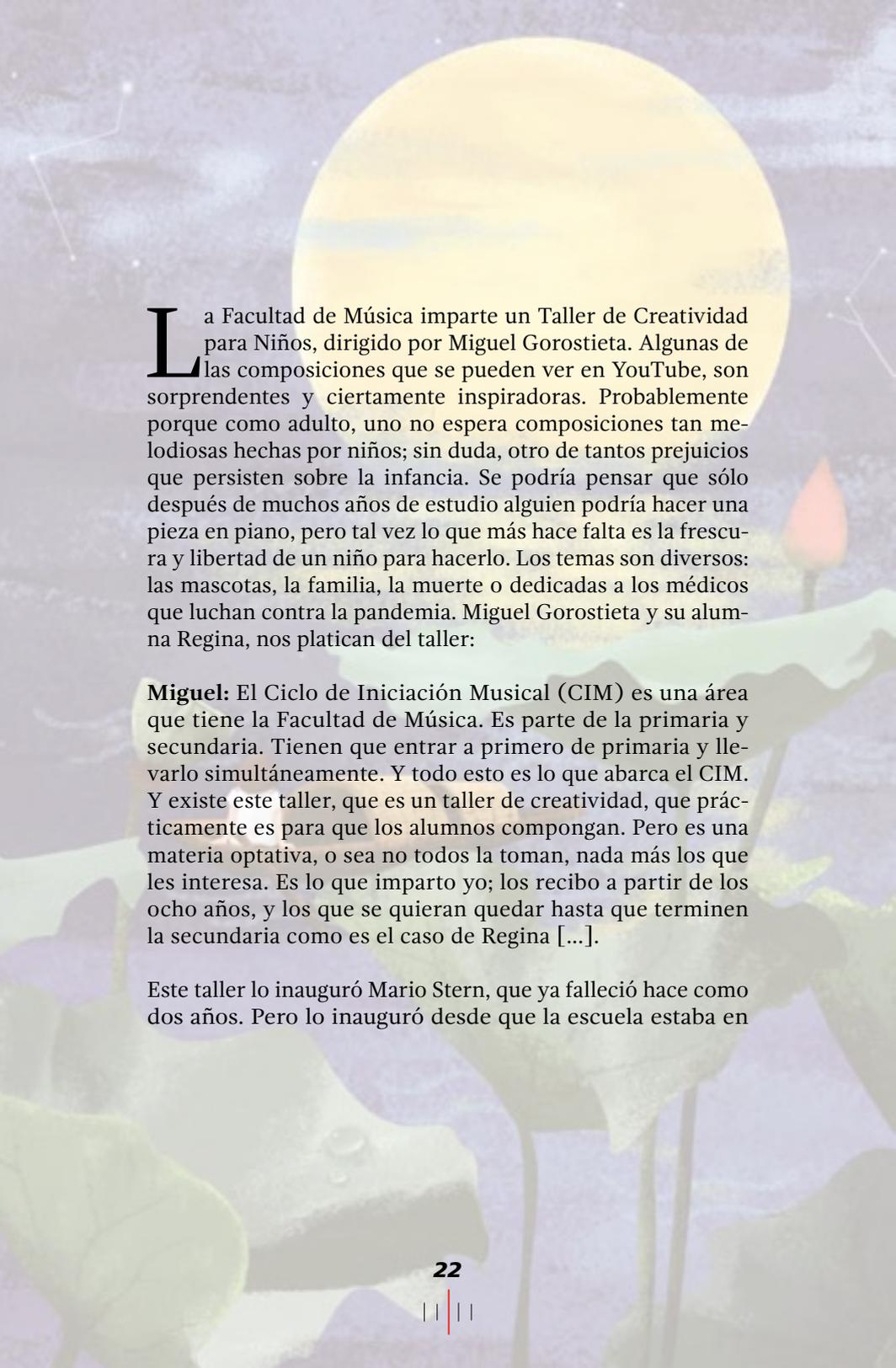


Taller de creatividad de la FAM

Entrevista: HÉCTOR ZALIK

Imagen: KIAWITZIN DÍAZ





La Facultad de Música imparte un Taller de Creatividad para Niños, dirigido por Miguel Gorostieta. Algunas de las composiciones que se pueden ver en YouTube, son sorprendentes y ciertamente inspiradoras. Probablemente porque como adulto, uno no espera composiciones tan melodiosas hechas por niños; sin duda, otro de tantos prejuicios que persisten sobre la infancia. Se podría pensar que sólo después de muchos años de estudio alguien podría hacer una pieza en piano, pero tal vez lo que más hace falta es la frescura y libertad de un niño para hacerlo. Los temas son diversos: las mascotas, la familia, la muerte o dedicadas a los médicos que luchan contra la pandemia. Miguel Gorostieta y su alumna Regina, nos platican del taller:

Miguel: El Ciclo de Iniciación Musical (CIM) es una área que tiene la Facultad de Música. Es parte de la primaria y secundaria. Tienen que entrar a primero de primaria y llevarlo simultáneamente. Y todo esto es lo que abarca el CIM. Y existe este taller, que es un taller de creatividad, que prácticamente es para que los alumnos compongan. Pero es una materia optativa, o sea no todos la toman, nada más los que les interesa. Es lo que imparto yo; los recibo a partir de los ocho años, y los que se quieran quedar hasta que terminen la secundaria como es el caso de Regina [...].

Este taller lo inauguró Mario Stern, que ya falleció hace como dos años. Pero lo inauguró desde que la escuela estaba en

Mascarones, o sea, no sé hace exactamente cuánto tiempo, quizá treinta años. Él fundó este taller y estuvo todos estos años trabajando con los niños, muchísimas generaciones salieron de allí. Sobre todo, una de las cosas importantes es darles el espacio a los alumnos, creo que esa es la parte medular porque, digamos que dándoles el espacio, ellos se expresan.

Regina: Este último semestre compuse una pieza que se llama la “Historia Perfecta”, que era sobre la etapa de madurez en mi vida; digo, no he terminado de madurar porque tengo quince años, pero es una composición sobre un proceso difícil que pasé en lo emocional. Y, obviamente, he compuesto más piezas en todos estos años que he estado en este taller. Es una forma muy padre de expresar lo que sientes en el momento. Y componer es algo que está dentro de mí y que es parte de mí.

Héctor: ¿Qué ejercicios de creatividad aplicas en clase?

Miguel: Algunas de las dinámicas que luego hacemos es que les gusta mucho dibujar en el pizarrón, por ejemplo. Se dibujan o hacen un cuento, o lo ven desde otras disciplinas artísticas. Todo esto es muy lúdico. Entonces, dependiendo del caso, lo abordamos de diferente forma, y después eso lo pasan a música. Para unos es muy fácil desde el principio, a otros les cuesta más trabajo. Pero poco a poco, cada uno va agarrando su camino. Entonces, como la clase es individual, pero a la vez grupal; todos están escuchando lo que hacen todos.

¿Has notado alguna temática que sea muy recurrente en tus alumnos?

Miguel: Generalmente los títulos son de las mascotas, de la familia o de lo que les va pasando, las inquietudes del momento. Es muy interesante, porque a veces, hay que medio frenar a los papás para que no intervengan tanto en el nombre de las composiciones. Los alumnos pueden ponerle el nombre que a ellos se les ocurra, y si los papás ya quieren intervenir, tengo que entrar yo y suavizar las cosas para que dejen que aparezca el título que ellos quieren.

Los más chiquitos, llaman a las piezas como sus mascotas. Ha sido interesante porque varios han compuesto para la muerte. Muerte de la mascota o de los abuelitos. También es importante... cómo te diré... el hecho de que no haya temas prohibidos. O sea, de repente, a lo mejor, los papás se espantan de algún tema que abordó su hijo. Y bueno, pues eso es en lo que está, esa es la curiosidad, lo que están viviendo. Si el niño quiere hablar de la muerte, yo creo que está bien hablar de la muerte. Incluso podríamos comentar dentro de la clase: “a ver, y qué quieres abordar sobre el tema de la muerte”. Y entonces ya cada quién empieza a decir lo que piensa, lo que siente, pero desde el chiquito hasta el grandote. Y generalmente yo no digo nada. Yo nada más coordino las conversaciones. Y bueno, si se están yendo para otro lado, los enfoco. Pero ellos mismos van resolviendo esas cuestiones, y, pues, lo plasman en sus composiciones. Y también es buen pretexto para que los papás se den cuenta por lo que están pasando sus hijos.

¿Regina, una vez que surgía una idea, cómo la plasmabas en música?

Regina: Pues ya que algo toma forma, normalmente el profesor me decía que lo anotara, pero para ser sincera no lo anotaba la mayoría de las veces. Y llegó a pasar que bastantes veces se me olvidó todo lo que hacía, esas pequeñas ideas que pudieron haber servido bastante, se me olvidaron, quedaron en el vacío. Pero también lo que hacíamos era grabarlo y el profesor se lo mandaba a mi mamá, y así ya en la casa lo volvía a retomar. Y le daba más forma, le ponía otro acompañamiento, otro estilo. Y, como previamente ya tienes conocimiento de la música, sabes para dónde ir.

¿Cuando le enseñabas a familiares y adultos tus composiciones, cómo reaccionaban?

Regina: Pues siempre mis papás querían que tocara mis piezas en las reuniones familiares, con sus amigos y así. Y siempre veía la cara de asombro. Sí se sorprendían bastante sus amigos, y mis papás estaban muy orgullosos de todo lo que podía lograr en un semestre. Entonces, les sorprendía bastante cómo una niñita podía hacer algo así. Tal vez no tan complejo, pero de que salió algo, salió algo interesante.

Miguel, siempre que se trabaja con niños es un proceso revelador, ¿tuviste alguna reconexión con tu infancia, por ejemplo?

Miguel: Ah bueno, eso también fue muy muy interesante, y muy simbólico. Yo estaba tomando terapia con mi psicólogo y digamos que parte de ese proceso era abordar la paternidad. Y tanto mis alumnos adultos, como niños, representan eso. Y precisamente, cuando yo entré al CIM fue que me convertí en papá biológico.

¿Qué le recomendarían a un adulto que quisiera hacer música pero que no se anima a componer?

Regina: Pues de que se puede, se puede. Si de verdad lo quieres hacer y es algo que te gusta hacer, creo que tú solito puedes irte encaminando. Si no sabes de música y quieres saber para componer más, pues vas con alguien para que te dé clases y así. Pero de que se puede, se puede; porque cuando a alguien le apasiona algo, vale la pena hacerlo.

Miguel: Ahorita que lo mencionas, yo también doy clases de composición en Educación Continua, aquí en la FAM. Y precisamente es un espacio para los mayores de dieciocho años que quieren empezar. Y se aceptan, no sé, de edad hasta los 99... Bueno, el alumno más veterano que he tenido, tenía 92 años. Entonces que se acerquen. Hay gente que ya hizo su vida, son abuelos, ya no van a ser músicos profesionales, pero si quieren acercarse a la música, pueden revisar lo que ofrece la FAM.

Visita el canal de YouTube Miguel Gorostieta, para encontrar las composiciones de los alumnos del Taller de Creatividad de la Facultad de Música.🎵



I'M A **BLACK** STAR:

Texto: INGRID GUZMÁN

Imagen: DANIEL CHÁVEZ



A cinco años de la despedida de Bowie





Todavía recuerdo el momento en el que me enteré de la muerte de David Bowie: eran los últimos minutos del 10 de enero de 2016 y la cuenta oficial de Twitter del músico lo anunciaba en un comunicado. Al igual que muchas personas, yo no lo podía creer, busqué en otras fuentes, recorrí todos los canales de la televisión tratando de encontrar alguno que hubiera interrumpido su programación para confirmar la terrible noticia; pero nada, no encontré más información.

A pesar de que horas después, el hijo de Bowie, Duncan Jones, declaró una vez más que el fallecimiento de su padre era cierto, yo seguía en negación. No era posible que la legendaria estrella de rock, quien días antes (el 8 de enero, en su cumpleaños número 69) había dado a conocer su más reciente álbum, *Blackstar*, ya no estuviera en este mundo. El cáncer lo había derrotado tras dieciocho meses de lucha.

Fue así como días, meses e incluso años después, los fans analizamos e interpretamos las canciones de su último disco tratando de encontrar aquello que hace alusión a su enfermedad, secreta hasta entonces, y a su inminente muerte. Desde su lanzamiento, *Blackstar* fue alabado por la crítica y los seguidores, además de lograr buenas ventas y posiciones dentro de las listas de popularidad.

Las siete canciones que conforman el álbum comprobaron, una vez más, que Bowie era un artista vigente e innovador, cuyo genio no había disminuido ni un poco, todo lo contrario. Percusiones, increíbles líneas de bajo, guitarras y varios solos de saxofón, hacen de *Blackstar* un disco de rock con tintes jazzísticos (¿o un disco de jazz con tintes de rock?), cuyo sonido es melancólico, nostálgico. Y cómo no serlo, si los temas que



explora son la mortalidad, la angustia de saberse enfermo, el dolor y la consciencia de lo inevitable.

“Soy el Yo Grandioso, soy una estrella negra” canta la voz de Bowie, ahora más profunda y rasposa, en el primer sencillo homónimo del disco. Su lanzamiento vino acompañado de un video musical lleno de simbolismos y detalles, muy al estilo del artista, en el que acudimos a una especie de ritual: seremos testigos de la muerte del ejecutado, quien en sus últimas palabras nos hace saber que no es una estrella de cine, ni del pop, ni porno, ni errante (adjetivos que en varias ocasiones se utilizaron para describir a Bowie), sino una estrella oscura.

“Black Star” también es el nombre de una canción de Elvis Presley, a quien Bowie admiraba muchísimo y con quien compartía cumpleaños (un hecho que él llegó a pensar como buena fortuna); en ella, Presley canta que todo hombre tiene una estrella negra y cuando la ve es porque le ha llegado su hora. Probablemente el Mayor Tom, como también se le conoce a Bowie, se inspiró en este tema de uno de sus cantantes favoritos o, tal vez, miró al cosmos una vez más y tomó inspiración de la teoría de las estrellas oscuras o negras (parecidas pero, al mismo tiempo, distintas a los hoyos negros): cuerpos celestes que pudieron ser los más influyentes y viejos del universo.

No podemos asegurar cuál de las dos es la teoría correcta y, al final del día, carece de importancia. Lo verdaderamente significativo es la forma en la que Bowie plasmó los sentimientos y pensamientos acerca de su propio fin. “Mira hacia aquí, estoy en el cielo. Tengo cicatrices que no pueden verse” son las primeras líneas de “Lazarus”, su segundo sencillo, una canción en la que el hombre (y nosotros también) se topa de frente con su muerte.



En el video, que se estrenó tres días antes del adiós de Bowie, lo vemos convaleciente en una cama, con una venda tapándole la mirada y botones simulando ser sus ojos, elevando su canto “Oh, seré libre, como ese pájaro azul”, a través de las cuatro paredes de su habitación. Al mismo tiempo, podemos ver a otro Bowie, tal vez un doble o alguna de las tantas máscaras del artista, tratando de escribir y retorciéndose hasta que, finalmente, se mete a un clóset del que parece ya no saldrá.

Sin duda, fue más que impactante mirar este video y, un par de días después, enterarse del fallecimiento del compositor británico. Nada es gratuito, Bowie estaba seguro de lo que se avecinaba, claro, no sabía cuándo sucedería, sin embargo, quería convertir su angustia, su dolor y su muerte en arte. Lo logró.

Este 10 de enero se cumplen cinco años de un mundo sin Bowie. En algunas ocasiones, me parece difícil aceptar que su muerte es una realidad pero, así como otros grandes artistas, su obra le ha regalado la inmortalidad. Las estrellas lucen diferentes desde hace cinco años y es inevitable preguntarse si, a pesar del tiempo y la distancia, el Mayor Tom podrá escucharnos alguna vez. 🇺🇸

Concepto sonoro

Efecto Doppler

Texto: HÉCTOR ZALIK

Imagen: DHALIA LÓPEZ

Todos conocemos el famoso efecto Doppler. Este fenómeno lo podemos oír en el clásico ejemplo de la ambulancia que pasa de un lado a otro. Lo difícil es explicar la razón. Lo que ocurre es que cuando una fuente sonora en movimiento se acerca a nosotros, se escucha más aguda; y cuando se aleja, más grave. Y justo cuando cruza delante de nosotros, el sonido se oye como si estuviera en reposo.

Lo interesante es entender el porqué. Lo mejor es recurrir a un símil para visualizarlo. Imaginemos un barco navegando en el mar, todos recordamos la imagen de las ondas que va produciendo. Al frente del barco están más pegadas o aplastadas, hacia atrás parecen expandirse dejando una larga estela de ondulaciones. Algo así sucede con el sonido, al acercarse la fuente sonora, las ondas están más aglutinadas, y al alejarse, dejan una estela más amplia. Dicho fenómeno repercute en las frecuencias del sonido, pues las frecuencias agudas tienen más ondulaciones por segundo y, por lo tanto, hay menos distancia entre una y otra, es decir que están más aglutinadas que las graves.

El científico holandés, Buys-Ballot, comprobó el efecto descrito por Christian Johann Doppler con un experimento curioso y brillante. Puso a varios trompetistas a bordo de un tren a tocar una nota musical, mientras otro equipo de músicos escuchaba atentamente desde la estación y registraban la nota que oían. Cuando se acercaron los trompetistas, los músicos de la estación registraron una nota más aguda, misma que se volvió más grave en cuanto se alejaron en el tren. 



